

### JOTA

Todo parece indicar que el Certamen convocado por la Comisión para estas Fiestas de la Cinta, es un hito en lo que se refiere a nuestro folclore local, concretamente al canto y baile de nuestra típica jota.

Por un supuesto aceptado más por inercia que a través de consideraciones críticas y fundamentales, viene a aceptar que la jota aragonesa es la progenitora de todas las jotas de la Península. Pero, por lo menos en lo que a la tortosina se refiere, tal aserto es de muy difícil aceptación.

El autor de la jota aragonesa se dirige a otros. Si los argumentos dan como fundador de su antigua canción y danza al Arabe valenciano Aben Jot, poeta y músico del siglo XII, expulsado de su ciudad natal por Mulej Tared y refugiado en Calatayud, desde donde expandió felizmente su tonadilla, que tanto deseo su autor, una deshonra que no es de su gusto, ni ponen con ella de manifiesto que la tonadilla de franco sabor arábigo, como viene admitido por todos, fué más una introducción que una creación, y procedente precisamente de territorio español sometido a dominio árabe.

Si uno quisiera, por tanto, suponer que la tonadilla era ya muy popular precisamente donde dominaron sus creadores.

Ahora bien: la jota tortosina es mucho más arcaica, su contenido y su expresión para cualquier oido, aún no ducho ni técnico en materias musicales, que la jota aragonesa, la cual tiene mayor desarrollo y modernidad en su expresión.

No es una aventura afirmar que la jota más arcaica subió como la corriente del Ebro que desembocó en su nacimiento, y que se extendió, precisamente el Levante árabe-espánol. En este Levante árabe nos hallábamos nosotros mucho antes de que Jot, en el siglo XII, trasladara la tonadilla a Zaragoza y triunfara precisamente en una época en que la Reconquista empieza a expulsar con fuerza a los árabes de amplias zonas del territorio español.

Si alguien compara el canto de nuestra jota, no en la letra adulterada, sino en el grito espasio-

rio que la misma encierra, con las tonadillas árabes que perviven en el Norte de África, notará que la similitud es casi completa y que nuestra tonadilla está mucho más próxima que la aragonesa del canto popular árabe actual, seguramente porque surgió más próxima al mismo y se mantuvo más tradicionalmente apizada a él que la tonadilla aragonesa de Alfonso IV.

Mercede todo el interés el propósito existente de renovar la copla o copillas de cuestro o seis versos que forma el contenido literario de nuestra jota, para darle una dignidad pareja a la intensidad del grito, para que sarcasmo o grito real la embelliesen en muchos aspectos, pero que éstos han convertido en algo descalificado, sin el menor interés. Al mismo tiempo, hay propósito de que la tonadilla, conservando su arcaismo árabe, pueda incluir un estilo más actual, el cual no debe ser, por supuesto, excesivamente moderno, del acervo de nuestro tonadillo, de gaita que,afortunadamente, conservavemos transmitidos por tradición, con una riqueza que no tiene nadie más en nuestra Península, y los cuales no perderemos ya desde que hemos podido recogerlos en forma rítmica y musicalizada, y que podremos incorporarlos a nuestro tesoro folklórico nacional.

Firmos, pues, la mayor esperanza en que el Certamen de este año ponga a nuestra jota en primer plano de la música regional española, como siempre ha merecido y no alcanzado por relegación indebidamente.

José Mañá Gómez



Font: [biblioteca.tortosa.cat](http://biblioteca.tortosa.cat)